Joaquín Lobato

ANTOLOGÍA
EN CIUDAD JARDÍN

Málaga, 1989

Joaquín Lobato

A N T O L O G Í A

D E C I U D A D J A R D Í N

M á l a g a , 1989

EPIGRAMA DEL SUSTO

A la hora
de
acostarme recuerdo
el
cuento del tío mantequero
que se comía
a los niños que no eran buenos
y
el
de
la
bruja
urraca
que la cuca me cortaba
si
me orinaba en la cama

Del libro "Farándula y Epigrama"

PUEDE que no tenga
Yo
el gesto adecuado. O no
sepa sostenerme
en el alambre. Puede
que tenga el rostro
destartalado
y
asuste a los niños
de la primera fila.

A nadie convengo. Ningún
empresario quiere mi
contrato. Puede que no tenga
yo
gracia alguna. O tal vez
no sea capaz de entrar
en la jaula de los tigres.
Tampoco sé tocar
pasodoble alguno mientras el
profesor Doling prepara
sus trucos. Ni vendo
papeletas para la
rifa de
la
muñeca
del balón y de la bicicleta.

Del libro "La Careta"

ATIENDO
Si
dicen
mi nombre
las
anémonas. O
cuando
llaman
a mi puerta
las palomas.
Me hago el
tonto
cuando los muy
serios
señores
de rabiosas corbatas y
espantosas
calvas
me
señalan.
No soy
obediente. Lo comprendo.
No tengo enmienda. Perdo-
nad el defec-
to.

Cierro la puerta. No pregun-
ten. No respondo.
Atiendo si dicen
mi
nombre
las crisálidas.

Del libro "Infártico"

delante

los
cetros
las
mantillas
y
un dolor
a
zapatos nuevos
(huele a incienso)
detrás
la
vieja descalza
Los
que
rezan
La madre
del
hijo enfermo
La
receta
y
la
factura
del
médico

Del libro "Poema del Sur"

EN ESTA TARDE DE FLORES Y PALOMAS

A María Zambrano

EN esta tarde de flores y palomas
atravieso horizontes congregados
donde reside la fervorosa perfecta gracia de tu gesto.
Voy a tu dulzura y me detengo en tu secreto
con desmayo de silencios nivelados
queriendo diluir la luminosa niebla de tu voz.
Me alojo en las espumas de los bosques
y espero la claridad del mar en mi ventana
escuchando los reflejos y la fibra de los vientos,
la sustancia constelada de la noche que se pierde
en la celeste y tibia forma del milagro.

OH esta tía mía tan delgadita
que
tanto
prefiere
las
procesiones
del
jueves a las del viernes santo
devota
de mar blanca de los luceros perla
bonita del mar
cantando el doy mi
vida ole con ole Ole y olá
Pero
más
mucho
más
devota todavía
de
Lola Lolita la Piconera (Ay, su
Juanita Reina siempre
vestida una cosa así a lo Eugenia
de Montijo o a lo
Isabel II empaque y señorío por
el escenario una vez que ella
la vio en persona
porque
esta tía mía de la que os hablo
no estaba
en aquello de los mambos de Pérez Prado
y
nunca me contó cosas de Ginger Rogers y
Fred Astaire

QUÉ mal agradecido conmigo
Arthur Rimbaud
siniestro Al Capone literario. Infinidad
de veces invitado
por cartas (y certificados) personalmente
a
las por mí organizadas nocturnas
reuniones
de
los
viernes (Y todo
porque
James Dean
me
prestó una sola vez
su
bicicleta de carreras
un domingo
por
la
tarde
de
febrero) jamás
enviaste
una
felicitación
por
Navidad